

á un distrito sea cualquiera. Los personajes del partido redoblan sus peticiones á favor de sus respectivos amigos; los que no han obtenido una credencial de gobernador, buscan la compensación en el acta de diputado y la masa anónima en su mayoría se revuelve y agita ora en un sentido ó en otro al mismo grito con la misma aspiración: ¡Yo quiero ser diputado!

El Ministro medita hondamente cada designación de candidato, más que si se tratase de declarar la guerra á una nación enemiga ó de otro cualquier asunto de vital interés para el país y concluye, destinando al distrito al candidato que reúne mayores y más poderosas recomendaciones.

De este modo se forman esas mayorías compuestas de pequeños grupos, en la cual solamente los jefes de estos tienen voz, limitándose aquellos á apoyar con su voto la opinión de persona. Si este se disgusta surge la disidencia, por los motivos más pueriles, quizá por móviles de ambición como ha ocurrido no hace mucho tiempo.

Entonces algunos que juegan á la política, ó se dedican á ella como á un sport, realizan un acto, se rebelan contra el jefe del partido, discuten su talento, sus condiciones, constitúyense en agrupación apartada y la prensa les hace el juego haciendo circular sus nombres y convirtiéndolos en conspicuas personalidades. ¡Ya son personajes!

De este modo, como consecuencia del encasillado, se ven convertidos en hombres públicos algunos que no tenían más misión sobre la tierra que pasear en carruaje ó decir chirigotas al oído de un personaje para distraerle de sus ingratas tareas.

Y menos mal si todo se reduce á esto y los diputados electos no realizan á la sombra de su acta, los importantes negocios de los cuales el Panamá nos da provechoso ejemplo.

Ya están en la cúspide de la política los panaguados de los personajes, los amigos de la casa. Y los que lucharon, los que combatieron un día y otro por los ideales del partido, los que sintieron con entusiasmo y fe los principios políticos que defendieron en una lucha sin tregua? Allí están olvidados, preteridos, despreciados quizá por la turba multa de políticos improvisados, de merodeadores del Estado.

Periodistas distinguidos, hombres de ilustración que diariamente se consagran á defender á muchos que no son dignos de tales defensas y á elevar sobre falsos pedestales á ídolos de barro grosero; que son políticos porque viven en el seno de la lucha de los partidos, son olvidados para atender á los advenedizos amigos de la familia del ministro.

Manuel Tello, Augusto S. de Figueroa, Soldevilla, Troyano, Alvarez Builla, Ginard de la Rosa, Vincenti y tantos más que se dedican á la labor diaria de la política, son expulsados del ministerio de la Gobernación para colocar á... negociantes del salón de Conferencias, corre ve y dile de tal ó cual personaje, que solamente se digna acordarse del periodista cuando le hace falta.

Yo creo que la prensa es la culpable de esta desatención, del desdén con que algunos ignorantes la tratan. Y es culpable por haber bajado su nivel hasta el de aquellas personas que no la consideran más que en los momentos en que la creen necesaria para sus ideas de medro personal.

GABINO REISBLER

Madrid 18 de Enero.

CRÓNICAS CONTEMPORÁNEAS

EL TEMPORAL

¡Qué grato es, durante las veladas del invierno, contemplar, sentados en cómoda butaca, con los pies cerca de la chimenea, cómo las llamas, con sus rojizas lenguas, lamen la ramosa corteza de los troncos, mientras que el vendaval sacude los vidrios de los balcones, que tiemblan como si tiritasen de frío!

Es la hora de las dulces intimidades de la familia: hora de paz, en que se recuerda lo pasado y se hacen cálculos para el porvenir; en que el anciano abuelo refiere á los nietezuelos, sentados sobre sus rodillas, leyendas fantásticas de hadas y gigantes, de bosques temerosos y de largos caminos cubiertos de nieve: es la hora en que el artista se entrega á sus sueños, y el sabio á sus meditaciones, y el enamorado á sus esperanzas.

Si por acaso miramos al través del empañado cristal de la ventana, cuanto alcanza nuestra vista, nubarrones del cielo, sombras confusas de torres lejanas, luces que oscilan, amenazas furiosas de árboles agitados, revolotear de copos blancos semejantes á interminable bandada de mariposas, todo ello nos causa no sé qué extraña mezcla de piedad y de egoísmo, egoísmo por el bien que disfrutamos, por el ambiente tibio que nos rodea, por el gozo tranquilo que Dios ha concedido á nuestro hogar, piedad por los que vagan sin albergue afligidos por el látigo del temporal.

En el corazón más escéptico brota entonces la sublime plegaria para todos, de que habla el poeta: por el mendigo que, arrojado entre sus harapos, tiembla de frío, guardado en el quicio de puerta inhospitalaria; por el preso que, en la celda de la cárcel, se envuelve en la paja de su miserable jergón; por el caminante perdido en la llanura desolada; por la desdichada mujerzuela que, en espera de lo desconocido, dormita en la penumbra de infame portal; por la muchedumbre, falta de abrigo, que mira, tal vez con ojos rencorosos, las puertas cerradas de espléndidos palacios.

En tanto el huracán pasa sobre las ciudades; silba en los altos campanarios; ruga al estrellar-

se contra los edificios; lanza ayes temerosos, gritos frenéticos y alaridos llenos de espanto, como si sobre él cabalgase una legión fantástica y doliente.

Viene de allá, de los mares del Norte; ha encespado las aguas del Cantábrico; ha arrojado torrentes de espuma sobre los acantilados de las costas; ha cimbreado, como débiles cañas, los mástiles de los barcos; ha sembrado de tristes despojos las olas; ha sacudido los bosques de pinos de las cordilleras galaicas; ha hecho temblar las chozas de los valles; ha barrido las llanuras de Castilla y desenajado las afiosas encinas de sus selvas, y hecho rodar á los barrancos los rioscos de las cumbres del Guadarrama.

Los gritos furiosos del viento parecen el eco de los ayes de los naufragos, que él hundió para siempre en la movable tumba del mar.

El naufragio es la tremenda historia de estos días.

Nada tan trágico como un barco que se pierde. Salí del puerto en horas de bonanza; víronle partir ojos llenos de lágrimas, y manos cariñosas le saludaron, hasta que, temblando al impulso de la brisa, desapareció entre las bramas del horizonte. ¡Ojos que le vieron ir, no le verán volver!

El mar ha elegido ya sus víctimas, y una noche suena, en medio de los bramidos del mar, la voz terrible: «¡Sálvese el que pueda!»

El barco cruje, las blasfemias se mezclan con las oraciones, manos furiosas buscan á tientas la salvación, los que van á morir piensan en el hogar lejano y en los seres queridos... La nave se hunde poco á poco, trábase lucha desesperada entre las olas...

Después, cuerpos que flotan sobre las aguas, brazos que bogan sin rumbo, y por encima de toda aquella angustiosa agonía, la cabeza enorme de muerto que ven en el momento de expirar todos los abogados.

Es triste pensar en los seres que en la remota playa esperan un día y otro día que aparezca rompiendo la brumosa lejanía el barco querido con sus blancas velas tendidas al viento, volando hacia la costa como el ave en busca de su nido!

¡Oh playas del Norte! ¿Quién no os recuerda en estas noches de invierno? ¿Quién no evoca, al oír los rugidos del vendaval, las alegres escenas de que fué teatro la cinta de arena que limita, como franja de oro, la verde extensión del Océano? ¿Quién no piensa en las velas pensativas que surcaban las mansas olas? ¿Qué habrá sido de ellas? ¿Qué de aquellos membrudos marineros de rostros curtidos por los vientos, que, al caer de la tarde, volvían á sus hogares con sus barcos cargados de pesca?...

El telégrafo nos ha hablado estos días de pescadores ahogados y de barcos perdidos... ¿Quiénes han sido las víctimas de las últimas borrascas?

Volverán los días estivales; las playas del Norte nos ofrecerán de nuevo todos sus encantos, y se recrearán nuestros ojos con las risueñas perspectivas de la mar en calma, y nuestros rostros con las halagadoras caricias de la brisa.

Quizá no echaremos de menos á los pobres marineros, que yacen para siempre bajo las olas sonrientes; pero justo es pensar en sus viudas, en sus padres ancianos, en sus pobres pequeños.

Si prestáis oído á ese viento que ruga mientras que disfrutáis del tibio ambiente de vuestros hogares, quizá oiréis ayes lastimeros y súplicas dolientes... ¡Son tal vez voces que suplican pidiendo caridad!...

Algunos, por lo menos, ha traducido de esa suerte el lenguaje inarticulado del huracán, porque es de buena tinta que más de un *veraneante* ha enviado á alguna autoridad de los pueblos del Norte cuantiosa suma para las familias de los naufragos. —ZEDA.

(De la Epoca.)

NOTICIAS

En vista de la importancia que revestía la curiosa noticia de Vitoria que publicamos ayer acerca de investigaciones en los archivos de estas provincias sobre los judíos en la Edad Media y lo cual prueba una vez más que desde hace algún tiempo existe un verdadero movimiento histórico literario en el Laurak Bat, á lo cual ha contribuido no poco la revista *Euskal Erria* y el Consistorio de Juegos florales euskaros; tratamos de obtener más detalles en esta ciudad y efectivamente parece ser, que se piensa en un trabajo de cierta consideración sobre el particular.

Hace algunos meses, fué consultada la Comisión de Monumentos de Guipúzcoa sobre unos datos para el conocido historiador israelita francés, el Rabino de Pañ, Mr. Astruc, luego se ha sabido que estaba escribiendo la historia de los judíos españoles y portugueses refugiados en Bayona, el noble escritor Mr. Henry Leon, y ahora refiriéndonos á las noticias de Vitoria podemos añadir, que nuestro conveino y amigo Mr. Elyseo Leon, cónsul de Portugal en San Sebastián, se está ocupando con diferentes personalidades de Guipúzcoa y Alava, para adquirir notas de los principales documentos sobre los judíos en la Euskal Erria, abrigando el proyecto luego, de publicarlos y hacerlos traducir al francés.

Parece que tanto en el Archivo General de la Diputación, en Tolosa, como en la Comisión de Monumentos de Guipúzcoa, ha logrado el señor Leon reunir ya datos muy importantes y curiosos.

Mucho nos alegramos, repetimos de ver que es un hecho en resultados prácticos el actual movimiento literario euskaro.

Aunque en días anteriores se ha hablado de la reunión habida en Alsásna entre representantes de las tres provincias, Alava, Navarra y Guipúzcoa, juzgamos de interés ampliar detalles de esta conferencia.

En la reunión se trataron distintos asuntos unos de interés especial para los pueblos congregateos de Navarra, otros sobre diferencias entre guipuzcoanos y alaveses y alguno que afecta á todos los partícipes de los frutos de la parzonería.

Lo relativo á Navarra es principalmente cierta confusión que reina sobre determinados tro-

zos de terreno por haberse cambiado sus nombres desde que se firmó la concordia de 1616.

Entre los navarros y alaveses hay diferencias sobre límites de los terrenos propios y otros distrutivos.

Los acuerdos adoptados fueron practicar sobre el terreno la designación de los límites de todos los términos sobre que hay diferencias, armonizar las conclusiones de la concordia del siglo XVI con la legislación actual y otras exigencias que han nacido del transcurso del tiempo.

También se acordó pedir al gobierno que obligue á la compañía del ferrocarril á cerrar la vía para evitar que los ganados sean atropellados por los trenes, pues parece haber ocurrido que á un solo vecino de cierto pueblo le han matado los trenes diez vacas.

La fiesta de ayer

Puede asegurarse que entre los pueblos que aman sus tradiciones y celebran con más entusiasmo sus típicas y populares fiestas se cuenta de los primeros San Sebastián.

Ayer se celebraba la festividad de su santo patrono y no sólo no decayó el regocijo y algazara de siempre, sino que creemos fué más marcado que en años anteriores.

El programa dispuesto fué fielmente cumplido, y los encargados de ejecutarlo y realizarlo en interés para no omitir ninguno de sus detalles.

La característica *tamborrada* fué según costumbre el número primero y obligado de aquél y llevó á la plazuela de Lassala un buen contingente de *errito-shemes* ganosos de apreciar los preparativos para la salida de la popular comparsa.

Mucho antes de las seis de la mañana, hora fijada para realizarlo, los salones del edificio que ocupa «La Artesana» y sus alrededores estaban extraordinariamente animados.

Á dicha hora se dió la señal de partida y aquellos graves tambores con su jefe á la cabeza, los barrileros y la banda de música, se abrieron paso entre la apilada multitud lanzando á los vientos las notas musicales de tan extraño conjunto.

La comitiva recorrió el itinerario anunciado, engrosando á medida que avanzaba por las calles de la población, haciendo salir á los balcones á los madrugadores y despertando á los perezosos.

Á las ocho, la plaza de la Constitución era pequeña para contener á tanto aficionado á los cuernos.

Se dió el primer buey de la temporada, sin que hiciera desganado entre los émulos de Pepe-Hillo.

Á las doce vuelta á la corrida con mayor número, si cabe, de espectadores, pero igualmente sin consecuencias, y por la tarde ídem de ídem.

El último bicho fué corrido en la plaza de Lassala, como es costumbre.

Por la noche era hermoso ver el espectáculo que presentaba la plaza mencionada. Los balcones de la popular sociedad organizadora de esta fiesta, «La Artesana» estaban caprichosamente iluminados con farolillos de colores y en el balcón principal ondeaba la bandera de la sociedad.

Los cohetes, la música, los fuegos artificiales que se quemaron, la buena noche que hizo, dieron tal amenidad á la fiesta, que se hacía agradable la estancia en aquella plaza.

Á las nueve se corrió el *coqueanisko*, con gran contento de los concurrentes, que gozan con este tradicional espectáculo donostiarra, y luego al son de la música se generalizó el baile hasta media noche.

Por lo que valiere hacemos un ruego á la autoridad.

Mientras se corrían ayer los bueyes en la plaza de la Constitución, muchas niñas con cintas criaturitas en los brazos corrían grave riesgo de ser atropelladas.

Pudiera muy bien prohibirse á estas maritornes que permanezcan en aquel sitio con los inocentes niños mientras se verifica la corrida, porque de lo contrario no será difícil que tengamos que dar cuenta el día menos pensado de una desgracia originada por este motivo.

Ha bajado al sepulcro, en Bilbao, víctima de breve y mortal dolencia, el R. P. Gavín, superior de los padres misioneros que tienen su residencia en la calle de San Francisco.

Era el finado un santo varón de relevantes virtudes, y un notab e oidor sagrado.

Que la tierra le sea leve.

Las aplicaciones de la electricidad son innumerables y cada día vemos que aparece una nueva, más ingeniosa, si cabe, que la precedente.

El ingeniero Higgins ha inventado el periódico eléctrico.

Las noticias se publicarán casi espontáneamente sin que sea preciso molestarse mucho para conocerlas.

En un cuadro fijo en la pared está aplicado un aparato eléctrico, cuyos movimientos responden á los que ejecute el colocado en la estación central, que es la redacción del periódico. Allí se recibe una noticia cualquiera procedente de cualquiera de las partes del mundo, y en el momento en que se las escribe sobre el encerado van apareciendo al mismo tiempo en los cuadros de los suscritores.

Ayer, día de San Sebastián, empezaron á dispararse cohetes desde «La Fraternal» entre cinco y media y seis de la mañana, saliendo luego la alegre *tamborrada* por las calles, seguida de un gentío inmenso, presentando un espectáculo alegre aquella bulliciosa comitiva en plena oscuridad.

Puede decirse, si bien no es fiesta oficial, se cumplió así por las autoridades, particulares y comerciales, cerrándose todas las tiendas y almacenes al mediodía.

Las tropas oyeron misa en Santa María y San Vicente y repicaron todas las campanas de la ciudad.

Á las diez se celebraron solemnes misas en Santa María y el Atalaya, con procesión después.

Por la tarde, terminadas las vísperas, se dió á besar la reliquia del Santo.

Ha ingresado en la cárcel de Santiago una mujer que acojó á su novio un frasco de agua régia, quemándole la cara y las manos.

Muchas partidas de vino se han helado en los ragonos de las líneas férreas de Francia.

Para que este fenómeno no tenga lugar, preciso es que la temperatura en el interior de los envases descienda de 6 á 7 grados bajo cero.

Dicho accidente irroga no pocos perjuicios al comercio.

En la ribera del Ebro, sitio en donde se ha verificado en Zaragoza la ejecución del soldado Chinchurreta, un individuo trató de robar un reloj, aprovechando la aglomeración de personas.

El caso fué detenido al pié del cadalso y abofeteado por algunos individuos del público.

El «Umbria» y el «Gallia»

La Compañía de Cunard ha publicado una relación oficial del incidente ocurrido entre los vapores de la línea *Gallia* y *Umbria*.

Según ella, el capitán del *Gallia*, mister Fergusson, dice que cuando se aproximó al *Umbria* vió que estaba en buenas condiciones, con toda la apariencia de un buque que puede sostenerse perfectamente.

Al ver la señal «Arbol de la hélice roto» el capitán Fergusson consultó con el primer maquinista y éste, que conocía perfectamente al primer maquinista del *Umbria*, como lo conocía el mismo capitán Fergusson, por haber navegado con él en el Mediterráneo, quedó satisfecho al ver la señal que sucedió á la primera: «Listo para seguir mañana mi viaje» de que el *Umbria* no corría peligro alguno y de que tenía provisiones para algunas semanas para los pasajeros y tripulación.

Además el capitán Fergusson dijo que sólo tenía á bordo el carbón necesario para llegar á Liverpool, y que puesto que el *Umbria* no corría riesgo y estaba en un punto por donde constantemente pasan vapores, él continuaba su travesía y daría cuenta á todos los buques que encontrara del accidente ocurrido al *Umbria* y de la longitud y latitud en que se hallaba.

Suceso lamentable

Ayer á las doce del mediodía, y cuando el primer buey pisaba la plaza de la Constitución, un notable escultor, después de breves palabras dirigidas á un distinguido periodista, le dió dos golpes en la cara, siendo á poco secundado por su hijo que estaba presente.

Esta es la versión que corría como más válida; pero estamos dispuestos á rectificar cualquier error en que hubiéramos incurrido.

Hechos públicos, demasiado conocidos, ha originado este lamentable suceso, bien deplorable ciertamente por las personas que en él han intervenido.

Por los dos decretos que llevó el ministro de Marina en el último Consejo, quedan reducidos á cinco los doce tercios ó batallones de infantería de Marina, y se distribuirán de este modo: uno en cada departamento marítimo de la Península, otro para Cuba y Puerto Rico y otro para Filipinas.

El Estado Mayor de infantería de Marina queda reducido á un general de división, uno de brigada y dos coroneles.

Todos los jefes y oficiales excedentes quedan relativamente en la misma situación que los jefes y oficiales del cuerpo general de la Armada, según el decreto de Diciembre último.

Sin embargo, los alféreces, tanto los activos que quedan excedentes como los que estaban en los cuadros de reserva, quedarán probablemente (no está acordado aún) á disposición del ministro de la Guerra, y se estudiará un proyecto para concederles destinos civiles.

Las economías alcanzadas por estos decretos ascienden casi á la mitad del presupuesto total de la infantería de Marina.

Ha sido nombrado comandante de marina y capitán del puerto del Ferrol, nuestro estimado amigo el de navío D. Felix Bastarache, persona tan conocida y estimada en esta ciudad.

El lunes 23 del corriente, santo de Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII, las tropas de la guarnición vestirán de gala, habrá recepción general en el Gobierno militar, los edificios públicos y consistoriales izarán las banderas y se dará un cuarteo extraordinario á las tropas.

Además de los festejos populares organizados por el Ayuntamiento, preparanse por la noche varios banquetes.

En la Atalaya del castillo se hicieron ayer las siguientes observaciones:

Anemómetro en el 3; viento NE.; estado de la mar, movida NO.; Horizontes, cubierto; pluviómetro, un milímetro de agua.

En el cuartel de socorro fué curado ayer por la mañana un sugeto llamado José Miguel Zubillaga, á quien un conocido peletari infirió una herida leve en el ojo izquierdo, de un puñetazo, en riña que tuvieron ambos en la calle de Miracruz.

El Juzgado municipal entiende en el asunto.

Un caso más.

Cuéntase en Málaga el siguiente hecho curioso:

Un antiguo mendigo, ya viejo, que se distinguía por la forma especial con que se dirigía á los transeúntes, acaba de demandar á una persona para el pago de 7.000 reales que le había dado á réditos.

Además posee una parte de casa.

Observaciones meteorológicas

Las verificadas ayer dieron el siguiente resultado:

Altura barométrica reducida en milímetros, á las nueve de la mañana 772,51 y á las tres de la tarde 773,50.

La temperatura máxima al sol fué de 10,4; á la sombra 7,6; la mínima á la sombra 4,7 y al reflector 3,7.

Dirección del viento S. y NE. Velocidad media 41,5 kilómetros. Lluvia expresada en milímetros 1,0. Tiempo bueno.